

Ricitos de Oro y los tres osos

Había una vez una niña llamada Ricitos de Oro. Un día, mientras paseaba por el bosque, encontró una encantadora casita. Al entrar, descubrió que la casa estaba vacía, pero había tres tazones de sopa sobre la mesa. Ricitos de Oro tenía hambre, así que probó la sopa del tazón más grande, pero estaba demasiado caliente. Luego probó la sopa del tazón mediano, pero estaba demasiado fría. Finalmente, probó la sopa del tazón más pequeño y estaba perfecta, así que se la comió toda.

Después de comer, Ricitos de Oro decidió descansar un poco. Encontró tres sillas en la sala de estar y decidió probarlas. La silla grande era demasiado dura, la silla mediana era demasiado blanda, pero la silla pequeña era perfecta. Sin embargo, cuando se sentó en ella, se rompió con un fuerte crujido.

Cansada, Ricitos de Oro decidió subir las escaleras y encontró tres camas en el dormitorio. La cama grande era demasiado dura, la cama mediana era demasiado blanda, pero la cama pequeña era perfecta. Ricitos de Oro se acostó en la cama pequeña y pronto se quedó dormida.



Mientras tanto, los tres osos que vivían en la casa regresaron de su paseo por el bosque. Al entrar en la casa, notaron que alguien había estado allí. Cuando encontraron a Ricitos de Oro durmiendo en la cama pequeña, se sorprendieron. Ricitos de Oro se despertó sobresaltada y al ver a los osos, salió corriendo de la casa tan rápido como pudo.

Desde entonces, Ricitos de Oro aprendió a no entrar en las casas de extraños sin permiso, y los tres osos siempre recordaron cerrar la puerta cuando salían de paseo.

Moraleja: La importancia y la necesidad de respetar la privacidad y la propiedad de los demás y cómo sus acciones lastiman a los demás..

VALOR: EL RESPETO